

la esencia, el pensamiento se desliza hacia los derroteros del materialismo. Lo contrario sucede, si aceptamos la primacía de la esencia.

Interesa anotar que en estas páginas se llega hasta las raíces de un eterno problema, de una discusión que necesita ser dirigida con inteligencia y pasión. Se dice: "El pensamiento aristotélico y neotomista de nuestros días se nos presenta como el único capaz de responder integralmente al desafío antropológico actual, abierto, desde su inspiración metafísica, a los dos órdenes de problemas claves del presente: el hombre como especie o naturaleza, y el hombre como libertad y existencia personal".

Una de las grandes afirmaciones del autor es la siguiente: "No parece haber diálogo posible entre el actualismo existencial o personalista y el naturalismo de origen o pretensión científica". Sin duda, en ese punto se cruzan las diversas posiciones de la filosofía.

"Introducción a la antropología filosófica" es una síntesis de grandes situaciones del ser humano. Algunas veces se ha dicho que el par de conceptos "esencia-existencia" de la filosofía antigua y medieval tiene su correspondencia por el par "ser así y ser ahí" de la filosofía moderna. Sin embargo algunas diferencias existen entre los pares mencionados. Como incitación a la lectura, entre líneas se hace referencia a las características de la esencia y de la existencia. Acaso sea posible redactar un silogismo que señale la diferencia o la similitud entre esencia y existencia. Obra de nivel universitario, síntesis de problemas siempre actuales.

VICENTE MENGOD

<https://doi.org/10.29393/At437-18MHRA10018>

"MOSAICOS HISTORICOS".

Hermelo Arabena Williams. Editorial Nascimento.

Un prólogo fraternal y emotivo preside la obra. El poeta Hermelo Arabena Williams recuerda a su hermano en forma amplia, que ayuda mucho a complementar el conocimiento intelectual e íntimo del historiador René Arabena Williams.

En el libro del historiador cuenta menos la erudición que la mirada atenta y cordial que da a su saber el crédito de una verdad histórica, al mismo tiempo que un conocimiento del idioma que suma transparencia, delicadeza y bondad.

Lector admirable de libros de historia, con lenguaje pulcro, transforma sus observaciones precisas en complacencias detallistas que dan relieve, no sólo a los hechos destacables y a las personalidades rimbombantes, sino igualmente a lo nimio. Con pequeñas pinceladas da color a sus investigaciones y a sus viajes.

Bien puede leerlo el que siente desdén por la historia, ya que René Arabena Williams no es un historiador envarado. El contenido esencial no resume áridas fechas y hechos históricos de consideración. Sus lineamientos son de ebanista; más en los croquis de viajes, que se encuentran en los dieciocho trozos de *Miscelánea Periodística*.

Es harto agradable encontrarse con las vitrinas norteamericanas de Navidad, con la litúrgica solemnidad del Corpus como se manifestaba hace cinco décadas, con Miami y el Boulevard de los pianos, con Dallas y sus soberbias construcciones comerciales, entre ellas el inverosímil Republic National Banc que, junto a su fabulosa arquitectura que luce aluminio, mármol y ébano, alberga, además del tesoro en dólares —razón de ser de los Bancos—, dos galerías de arte con valiosas pinturas, platería de alta calidad y objetos de porcelana china que, aparte de los depositantes y giradores, deleita a los hombres para quienes el dinero no es su razón de visitar un banco.

Se viaja con René Arabena Williams placentemente por la historia y por lugares del amplio mundo, en los cuales uno se puede detener tranquilamente maravillada, lejos de las estridencias y la vertiginosidad del presente.

“¿QUIEN ES QUIEN EN LAS LETRAS CHILENAS?”

Ser escritor es un destino que se encuentra entre todo lo demás que se busca. Lo *demás* es para el hombre el imperativo del “ganarás el pan...” y para la mujer, serás hija, esposa y madre, y después, en el tiempo que sobre, serás escritora. Si en el transcurrir del hombre, en sus resultados se dice: “*Cherchez la femme*”, en el de la mujer lo más acertado es decir: “*Cherchez l'homme et les fils*”.

QUE SOY, QUE NO PUDE SER, QUE NO QUISE SER, podrían llamarse las autopresentaciones —publicadas por Nascimento y Pacífico— en que algunos escritores chilenos se definen por silencioso escrito, posteriormente a que dando a conocer su voz y su estampa física, lo han hecho en el Museo Benjamín Vicuña Mackenna de Santiago, auspiciados por la Agrupación Amigos del Libro que comanda Oreste Plath.

La característica esencial es que todos han resumido bastante sinceridad relatando su infancia, su crecimiento, probando y sacándose indumentarias hasta encontrar la propia, la que se ciñe al cuerpo transubstanciando el alma, la que forma parte de la piel, tan ceñida a ella que vistiéndose desnuda, dando el verdadero contorno.